

Dom

16

Ago

Homilía de Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario

Año litúrgico 2008 - 2009 - (Ciclo B)

“Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mí
y yo em él.”

Introducción

Desde el domingo diecisiete del Tiempo Ordinario estamos escuchando en el Evangelio el capítulo sexto de san Juan, que constituye una profunda catequesis eucarística. Curiosamente el cuarto evangelio no cuenta la institución de la Eucaristía en la última Cena, pero traslada su enseñanza sobre este misterio a este capítulo donde se narra en primer lugar la multiplicación de los cinco panes de cebada y los dos peces. Esta catequesis comienza como si fuera una homilía sobre la lectura bíblica del episodio del maná, pronunciada en la sinagoga de Cafarnaún. En medio de los calores del verano, la Palabra de Dios viene a llamar nuestra atención para invitarnos a reflexionar sobre el misterio de la Eucaristía vivido a diario o cada domingo. Parece querer sacudirnos para que no descuidemos su importancia y acojamos el gran regalo que ella constituye para nuestras vidas.



Fray Manuel Ángel Martínez Juan
Convento de San Esteban (Salamanca)